

Escrito por: felipepan

Resumen:

Una mujer entre bromas, sobre mi tamaño, de pene decidio espíarme, y termino probando la misma, en este cuento una parte

Relato:

Soy Carlos Separado, 40 años Ingeniero civil, por un problema financiero, con Asociados non Santos, tuve que huir de Argentina, y recale en Venezuela, hace unos años, claro que mi titulo no lo puedo ejercer, por que delataría mi estadía allí, y correría peligro mi vida, así que, por mi conocimientos recale en una empresa Constructora Internacional, que opera e varios países, cuyos capitales creo que su origen no es santo que digamos.

Estamos en la zona de Barquisimeto, habito un complejo de tipo chalet que son contiguos, que la empresa provee a los empleados jerarquizados son todos contiguos con una piscina común, lavadero común, y cocheras de techo al aire libre, vivía solo hasta que hace unos meses se vino a vivir al contiguo, una parejita de chicos, recién casados el es ingeniero. A el lo conocí hace tiempo en algunos proyectos de la empresa en común nos junto varias veces, buen chico, pero según me confeso entreverado con esas religiones, medio raras, y por lo que supe, por otros compañeros el también, La esposa es Vanesa de unos 24 años y hace 10 meses que esta casada con Pedro el tiene 26 años, desde que la vi, me cautivo, pese a que siempre los respete es una chica delgada mide 1.65, morena clara, una chica esbelta y bonita y de buen cuerpo un trasero parado y firme y una delantera aunque no grandes pero si firmes y paradas, y piernas torneadas y muy formadas, diría que perfecta para su edad,. le gusta usar minifaldas bueno, desde que vinieron a vivir siempre ha sido una chica que le ha gustado vestir sexy.

Como dije Pedro es Ingeniero Civil y trabaja en la empresa Constructora lleva mas de 1 año trabajando ahí y después de la boda se vinieron a vivir a la casa contigua.

Por cierto, las casas son muy pegadas y mucho de lo que pasa si es bullicioso, se escucha, por como gritaban creo que Pedro le comió la virginidad la noche de bodas, y sabiendo que el esta en esa religión medio pelotuda, juraría que le hizo el amor esa noche porque antes de casarse, no lo habrían hecho.

Yo Como ando solo, desagote siempre mis ansias, con muchas prostitutas o algunas mujeres fáciles, que saco en bares o en algunos lugares que conozco, algo que no me disgusta pues me sentía lleno y complacido por que como soy tremendamente dotado, a las que traigo hago bramar en la cama, en verdad es difícil, repita de dama, me gusta el juego pleno, ofrezco buen dinero, a lo que es difícil negarse, pero luego como terminan, muy empalmadas algunas disparan y no quieren repetir.

La historia que les relatare, comenzó hace un mes. Mi vecino Pedro por ser el Ingeniero, mas nuevo de la constructora y por tener poco

tiempo en la profesión, tenía mucho trabajo, como le decían que podía progresar le dieron un puesto que tenía, viajar mucho fuera de la ciudad, y a Colombia en un nuevo emprendimiento (que en realidad, contado por los amigos comunes nadie quería agarrar) creo que su vida de recién casado que era fabulosa en un principio, paso a jorobarse. De hacerle el amor todos los días a tocarla cada vez que venía y pasaban muchas veces varios días, sin venir, hasta allí todo bien, yo seguía en lo mío, llevando lo que podía y haciéndolas bramar con mis 22 centímetros, por o 6 de grueso.

El desencadenante comenzó cierto fin de semana en verano esos días en los que hace un calor infernal, por coincidencia estábamos todos allí, decidí hacer junto a Pedro, una reunión decidimos invitar a unos amigos del trabajo para disfrutar un día domingo completo y hacer una parrillada, ese día me sorprendió Vanesa luciendo un bikini y como se destacaba sus piernas, su cintura y sobre todo su culo redondito, que desde allí obviamente quedo fijado dentro de mi retina, estaban como invitados muchos empleado y empleadas, entre ellos un cachorra, de mas o menos la edad de Vanesa, la que hacía rato corría, para volteármela, como en la empresa mi menta de lo dotado, es pública y gastan bromas, esto se divulgo y se hizo público me hace difícil.

La jornada corría normalmente combinando agua, de la piscina y la parrillada, que prepare al estilo Argentino, por lo que tuve que buscar una carnicería especial, para que sea parecida a la nuestra que es inigualable,

Los muchachos, comenzaron luego del vino y cervezas a jorobar sobre mi tamaño, de verga, en doble sentido, que al primero que escuche en esa tarde, era Pedro, logre escuchar una cargada muy subida de tono en la cual se reherían, Pedro dijo “ Carlos el porteño es un tipo súper mujeriego vuelve locas a las mujeres, ya que la tiene como burro” según alcance escuchar, Vanesa se enoja, o por lo menos, escuche reprender junto a algunas de las chicas, por el tono que tomaron las bromas, es que creo que estaban un poco pasadote copas. Todos nos divertimos, hasta que se fueron todos, y a Pedro lo metimos a la casa con alguna copa de mas que le hacía difícil caminar. Ella me entro a mirar desde es momento de forma distinta y juro que yo también.

A los días, recordando la fiesta, Pedro me contó de lo enojada que se había puesto Vanesa, inocentemente me contó que no pudo evitar comentarle lo que había escuchado de mi, agrego que le hizo soltar una carcajada diciéndome. “Y ya te imaginaras porque le decimos el burro” Yo guarde silencio, y escuchaba al pelotudo que me seguía contando que pregunto “¿Que la Tiene muy Grande? Y Pedro siguió me dice que riéndose mientras respondía con la cabeza que si, y dijo. Y creo que me la sirvió en bandeja por que me contó que le dijo “¡Solo espero nunca lo averigües!” y soltó mas la carcajada, si Por mi cabeza se había fijado en Vanesa a partir de este recontó de Pedro ni se imaginan.

A la semana siguiente una noche llegue acompañado de una mujer de 30 años, una puta de un bar.

A los dos días que volvió de una obra de una ciudad lejana me dice “Mi mujer me contó que te vio entrar, con una mujer de unos treinta, le dije Seguro se la cogio, hasta acá se oirían los gritos”, solté una

carcajada. Acoto y siguió "Ella me dijo se escuchaban los quejidos de esa mujer, y al poco rato se alcanzaban a escuchar los gemidos de aquella mujer, ese Carlos sí que es todo un semental semejante cogida le pego a esa mujer" yo prestaba atención pero en realidad me calentaba y pensé que esto la había excitado, y le había turbado la mente, a Vanesa así que estuve alerta, a la próxima vez, Así pasaron los días seguí llevando a mujeres a mi chalet. Cierta noche lleve a la cachorra que venia persiguiendo y logre convencerla de tomar una copa y escuchar música en casa. Ella era mucho menor que yo hacia rato que no me montaba un bocadito así, estábamos, tomando algo, sentados en el diván, giro la cabeza y vi claramente a Vanesa espiando desde el ventanal. Sabía que Pedro no había llegado, pensé esta muy curiosa, lo que hice posteriormente dio un giro, de 360° a su vida. (por algo que diré luego) Decidí ir más allá. Provocar a la mirona, sin que notara, que era parte de lo que miraba por mi ventana.

Luego de unos instantes, después de algunas copas y un principio de caricias, los manoseos con la chica, fue de mas en mas hasta que baje su pollera, baje su tanga y me dirigí hacia su vagina y le propine una chupada, espectacular, mientras mas le daba, a la lengua ella se retorció de placer, gemía y hipaba hasta se le escapaba, algún grito, tenía doble satisfacción me calentaba que la mirona estaba en la ventana, y al acelerar escuchaba mas y mas los gemidos, llegue a hacerle de todo, a ella la veía la ventana cada vez que levantaba la vista. Le estaba haciendo un oral con destreza, le chupaba y tocaba con los dedos en sus senos, se retorció de placer y gritaba mas y mas, estaba claro que mi intención no solo era la chica si no además pensar que podría estarse calentando con aquella escena, saque mi vergota le pedí que me la chupara, disfrutaba la manera de chupar y chupar, mi verga que a penas cabía en su boca, fue entonces mire hacia la ventana, yo solo me corrí en su boca. Se dio cuenta que la había visto espiándonos. Salio corriendo se notaba como su figura se traslucía, corriendo hacia su casa. Yo disfrute, por que cuando termine de darle en su cotorra, que le provoque varios orgasmos y le pedí la cola, y accedió los gritos que pegó cuando le traspase todo su culo, (esos gritos seguro llegaron a su recamara) el que le llene de leche, abruptamente, quedo tendida en la cama, sin moverse, con su culo me atrevería decir muy roto, ella al rato salió al servicio para darse un baño de inmersión,

Me pare de la cama y me fui hacia la cocina a tomar un algo fresco estuve ahí un rato regocijado de aquel doble placer, Luego lleve a la Cachorra, a su casa, y cuando volí estaba todo apagado, pero yo sabía que Vanesa estaba viéndome desde su ventanal.

Al día siguiente cuando llego Pedro, me dijo que tendría que salir a Colombia un par de semanas para ir a supervisarla nueva obra, creía que se iría en dos o tres días.

Me centre en unas cosas atrasadas en el trabajo, que termine, así que estaba casi a completo por mi casa. Los días siguientes no podía quitarme de la cabeza aquella noche donde Vanesa se coloco como espectadora de mi sesión sexual, y me daba vueltas en la cabeza la idea de que me allá visto, si había surtido algún efecto de calentura en ella. Pasaron un par de días cuando me tope Vanesa en el cuarto

de lavado, que es de uso común, Ella estaba terminando de lavar su ropa cuando llegue y tan pronto me vio tomó sus cosas para retirarse cuando paso cerca de mi le dije. “Y usted Vanesa que le pareció la chica de aquella noche como me chupaba la verga, le gusto por eso me espiaba con su boquita abierta”

Colorada como un tomate , casi esperando que le diga algo, Se quedo paralizada no sabía que decir ante aquella aclaración Volví insistiendo en el tema “Que sucede no va decir nada” no me decía nada solo bajaba la cabeza, quería irse, pero como, le impedía el paso, estaba resignada a escucharme, agregue “ lo que pasa es que creo le hubiera gustado ser aquella chica y gozar de chupar toda mi verga” Estaba enmudecida quiso decir algo con voz lacónica. “Esta loco, Ca-Carlos mi-mi-mire que no soy como su amiguitas que trae al chalet” le dije “ No creo que seas igual a ellas, creo que sos peor” Salio con que la respete o se lo diría a Pedro , Le dije “ que le vas a contar que te gusta mirar, y gozar cuando le doy a ellas, y te frotas toda de la calentura que el te deja por estar mal atendida , eso le vas a contar” ella volvió a enmudecer, y me empujo, para salir fue cuando la tome de un brazo, ella alcanzo, a decir esta loc- no pudo terminar de decirlo cuando le comí la boca, con un beso de lengua del que quiso, salirse, le mande otro, y ya con mi mano lleve la suya a mi pedazo, que estaba como un hierro, se lo hice rozar s quedo respondiendo al beso, la conduje a mi casa, del brazo, era evidente que estaba para que le practicara de todo, y a seguirme, En eso empecé a bajarme el cierre de su pantalón, salio el amigo y sus ojos, estaban fijo como diciendo no lo podía creer, aquel pedazo de carne, grande grueso y bien parado, la dejo como hipnotiza, no podía ni moverse, solo lo miraba, poco a poco le fui acercando le tome una mano se la lleve hacia él le dije “¿te gusta no esta linda para gozarla toda no?” “Por favor suélteme soy una mujer casada suélteme” Eso no importa se buena te voy hacer gozar y no vas a poder para te voy hacer lo que tu esposo no te hace” quedo en un lapsus de duda, cosa que aproveche, y me lance con mi cabeza sobre sus pechos los que saque desde su escote, y los metí en mi boca con movimientos suaves mordí levemente uno a uno, mis labios, tomaron sus pezones, y se deslizaron en movimientos circulares, que los erizaron y pusieron duros como flecha, con pequeñas chupaditas, termine por doblegarla, ella tenía sin soltar mi pene en su mano, sin efectuar acción alguna,. Producto del placer que estaba sintiendo, se había como ido, solo salió un pequeño gemido. Yo seguía como un perro hambriento mordía levemente y succionaba sus pechos, mientras su manos masajeaban rítmicamente, de a poco mi pedazo, yo estaba gozando aquella tremenda paja que me estaba dando. En un movimiento de manos subí el vestido dejándola en tanga meti uno de mis dedos, en su cotorra, y en ganchito, comencé a frotar su clítoris, sin dejar de sus pechos lamiendo y mordiéndolos ahora con un poco más fuerza, la tome en brazos y nos metimos la cama, había logrado, que se animara, a dar el paso así que seguí con el trabajo, que había comenzado, me di cuenta que sus senos eran un punto vulnerable, ella se excitaba, tanto, pro quise probar su reacción cuando baje esa tanguita como un hilo, apareció, una tenue raya rosada sin bellos, y mojada, me abalance, sobre ella, y al pasar mi lengua, por ella, se contrajo, abrí un poquito y muy rápido subía y bajaba, me ayude con

un dedo directo al botoncito, el que le masaje duramente, comenzó a revolcarse emitía todo tipo de sollozo, clamado, de pronto sentí que se clavo, y pego unos panzazos, y un alarido, tremendo, le había provocado un orgasmo como sus manos apretaron mi cabeza, sin dejar de arquearse, el éxtasis seguía, sin dejarme salir de su vagina. Me quede un rato, haciéndome masturbar hasta que volví a su punto vulnerable, volvía jugar sus pezones, mojaba mis dedo y se los pasaba llenos de saliva en cada pezón, mientras le decía “Que bonitas tetas tenes Vanesa, las voy a seguir saboreando y te voy a hacer exclamar nunca te lo han hecho”. Entregada ya y aflorando sus mezquindades me confeso en pleno placer “ Sabes te digo que mi marido nunca me había mordido mi tetas y mucho menos chupado como lo hiciste”

Yo estaba excitadísimo por la confesión agarre con mis manos el par chupaba y lengüeteaba sentía como estaba gozando al máximo con esa situación, la observaba como locamente se entregaba y sus gemidos me alentaban a no parar de chupar los pechos.

Como dije estaba regalada exclame “sí que estas caliente es el momento de que sientas , mi pedazo, Ahora si prepárate a gozar como nunca te voy a clavar como nunca, solo me miró pero no dijo nada abrí, sus piernas sin dejar de verla a los ojos dirigí mi pene, a la puerta de su vagina su cara se trasformaba, a medida que entraba, sentía que sus paredes vaginales me apetaban, mi pedazo cuando, llegue afondo, ella sus piro me abrazo, era el momento en que tenía que comenzar el metisaca, ella de la clavada que le pegue, ella hundió sus uñas, en mi espalda, creo que nunca había tenido algo así adentro, al rato deliraba de placer, nos acompasábamos, frenéticamente, hasta pegar una acabada tremenda, que por las dudas saque antes de largar mi leche, ella estaba nuevamente dando espasmos, cuando terminamos, le dije Vanesa, espero hayas disfrutado, por que falta mucho, por hacerte gozar ella no me contesto pro sabía que estaba tan enloquecida que a la comparación volvería por mas.-